

Donaciones de productos médicos

Aunque las donaciones de productos médicos, como medicamentos y vacunas, podrían parecer buenas ‘soluciones rápidas’, no son una solución sostenible para los proyectos médico-humanitarios de MSF en más de 70 países. Esto se debe a que las donaciones pueden minar los esfuerzos a largo plazo para aumentar el acceso amplio a medicamentos y vacunas asequibles al retirar los incentivos para que los competidores introduzcan productos genéricos o biosimilares. Las donaciones son una ‘solución rápida’ que puede disuadir a los gobiernos de buscar soluciones reales para problemas de salud pública y suelen incluir condiciones, tales como restricciones para el proveedor de atención médica y/o los pacientes. Además, el proceso de negociación generalmente largo puede retrasar el inicio de tratamientos o campañas de vacunación que salvan vidas. Aceptar una donación puede establecer un peligroso precedente que podría conducir a que las corporaciones farmacéuticas empleen donaciones para evitar que los gobiernos y los proveedores de servicios médicos exijan el acceso asequible a medicamentos y vacunas. Las donaciones colocan el poder absoluto en las manos de las corporaciones farmacéuticas, aparentemente recompensando su doble búsqueda de monopolios y precios inasequibles.

Para evitar estos riesgos, la Organización Mundial de la Salud (OMS) y otras de las principales organizaciones mundiales de salud, como UNICEF y Gavi, la Alianza para Vacunas, tienen políticas claras que rigen las ofertas de donaciones de empresas farmacéuticas.

Las negociaciones de MSF para el acceso a las vacunas neumocócicas conjugadas (PCV)

En 2014, tras cinco años de infructuosas negociaciones de precios con Pfizer y GlaxoSmithKline (GSK), las dos empresas que producen las vacunas neumocócicas conjugadas (PCV), MSF hizo la notable excepción a nuestra política de no aceptar donaciones de productos médicos y aceptó las donaciones de Pfizer y GSK. Durante el período de negociación, tanto Pfizer como GSK prometieron a MSF que trabajarían en una solución de asequibilidad a mayor plazo para los niños atrapados en las crisis y los países en desarrollo. Para abril de 2016 MSF había agotado las vacunas donadas por Pfizer, pero la empresa no había ofrecido una solución a mayor plazo.

Por el contrario, GSK recientemente anunció que ofrecería su vacuna contra la neumonía para las organizaciones humanitarias a su menor precio mundial, cerca de \$9/niño para las tres dosis necesarias. MSF también continúa solicitando que tanto Pfizer como GSK vendan sus vacunas contra la neumonía a un precio que todos los gobiernos puedan costear, dado que muchos de ellos no pueden darse el lujo de proveer estas costosas vacunas a sus propias poblaciones. Los niños vulnerables necesitan más que un gesto de buena voluntad, necesitan una vacuna asequible.